

COMENTARIO DEL CASO AGOSTINA

Mabel Maffezzoli*

En el material clínico de Agustina, se hacen evidentes perturbaciones en la transición puberal-adolescente por las situaciones de violencia, por las mentiras, por la tendencia al *acting*, en desmedro de la palabra. En total sintonía con todo esto, o bien en forma complementaria, podemos pensar la función parental como difusa e inconsistente, ya que, ambos padres, están lejos de sostener, de contener a su hija.

Entre otras situaciones, no pueden respetar la intimidad de su hija, su privacidad, ya que, por ejemplo, la madre le revisa la mochila y el padre su celular.

En *Moisés y la religión monoteísta* (1939), Freud ubica del **lado materno** lo relativo a los sentidos, a la sensorialidad y por el **lado paterno**, a la espiritualidad, el pensar.

Sobre el origen del Yo piel, dice Didier Anzieu: *“Se constituye en la relación primitiva del cuerpo de la madre o la persona que la sustituye, con el cuerpo del niño. Es decir con la persona del primer entorno que cumple la función de continente de las sensaciones y los afectos del pequeño y que por sus gestos, por sus palabras, por su mímica, sus miradas, por su manera de tocar al niño, de estrecharlo contra ella, de llevarlo alzado, de manipularlo, hace comprender al niño que ella ha comprendido, lo que le ocurre. Es decir que ella le devuelve en espejo lo que siente de él. Y el niño no puede enterarse de lo que siente si no lo lee en ese espejo que es a la sazón su madre”* (Anzieu, D., 1980, págs. 50/51).

¿Qué pensar de esta madre que pregunta a su hija: *“¿Te hace falta un abrazo?”*

Por su parte, el padre, luego de revisar el celular, impactado por lo que allí lee, no habla con ella, la castiga. Se repiten en los relatos escenas de violencia, los castigos corporales reemplazan al diálogo entre Agustina y sus padres.

* Psicóloga. Docente de la Carrera de Especialización en Psicoanálisis con niños y adolescentes, convenio APBA-UCES.

La hija dice: "Pensé que está bien dejar que me peguen, así se calman".

Me referiré a imágenes que pienso emblemáticas, siguiendo el relato: "Agostina roba la ropa interior de su mamá, se pone varios corpiños, uno arriba del otro, para simular tener más busto y se saca fotos con sus amigas, con el celular, que cuelgan de Internet. Se roban un espejo de una parte de la escuela y se lo llevan al baño para sacarse fotos".

Esta escena nos remite a Octave Mannoni cuando dice: "Los pájaros cuando mudan de plumaje son desdichados. Los seres humanos también mudan en el momento de la adolescencia y sus plumas son plumas prestadas; se dice a menudo que el adolescente que comienza a perder sus antiguas identificaciones toma el aspecto de algo prestado" (Mannoni, O., 1984, pág. 27). Serán opiniones prestadas, será ropa prestada como lo que vemos en Agostina.

Continuando con el relato de la analista: "Dibuja un logo nazi: Dice 'Viva la muerte. Matemos a todos'. Dice que no tiene ganas de vivir. Quitarse la vida es algo para sacarse los problemas de encima".

Una pregunta que considero pertinente es: ¿por qué a sus doce años, no puede estar más sujeta, más atada a la vida? Si bien no alude en forma explícita al suicidio, dice: "Pagaría cien pesos para que me maten, para no tener que ir a la escuela".

En *Contribuciones para un debate sobre el suicidio*, Freud dice: "la escuela media tiene que conseguir algo más que no empujar a sus alumnos al suicidio, debe instilarles el goce de vivir y proporcionarles apoyo, en una edad en que por las condiciones de su desarrollo, se ven precisados a aflojar sus lazos con la casa paterna y la familia". Ya en esa época Freud pensaba que la escuela, no cumplía con esta función (...) "No está a la altura de su misión de brindar un sustituto de la familia y despertar interés por la vida de afuera, por el mundo" (Freud, S., 1910, pág. 231).

En *Psicología del colegial* (1914), Freud reflexiona acerca de la ambivalencia que tiñe los vínculos entre alumnos y maestros. Al referirse a la génesis de las actitudes afectivas hacia los otros, considera que se dan en una época temprana de la vida, mediante los primeros vínculos familiares: padre, madre, hermanos, con las vicisitudes de la conflictiva edípica. Cuando el niño sale de su mundo familiar que implica el desasimiento de este primer ideal, este tiempo coincide con su encuentro con los maestros, por su inserción en el ámbito escolar. De este modo, los maestros y profesores son para los niños

los sustitutos de sus padres y transfieren sobre ellos toda la ambivalencia infantil, que surgió en el seno familiar.

De igual modo, los vínculos con los compañeros de clase están teñidos por la relación con sus hermanos. En Agostina, esta última situación no se da por no tener hermanos.

Paul-Laurent Assoun se refiere al hijo único o “el sin hermanos”: *“Tal vez sea una dura prueba ‘saltar’ sin intermediarios, del destete al Edipo, atravesando un ‘vacío’ cuyo aliento en la nuca, entonces se corre el riesgo de sentir durante el resto de la vida!”*. Se pregunta el citado autor: *“¿Cómo tener idea de un objeto a compartir, cuando no aprendió a sentirse amenazado por su privación, ‘educación’ que solo un hermano puede dispensar? (...) Si bien se ahorró las afrentas del reparto, no encuentra en ningún alter ego el modelo de pasaje hacia el lugar social”* (Laurent Assoun, pág. 132).

En Agostina algo de esto se está dando. Parece que el punto en común que tienen, dentro del grupo al que ella pertenece, es enfrentar las normas, ya que se reúnen para “ratear” lazo social que les sirve para transgredir.

Aunque también podría pensarse en una cierta búsqueda de límites, en el mundo adulto, llamativamente, no trata de esconderse, sino -por el contrario- va a la plaza que “casualmente” está enfrente del consultorio de su analista. *“¿Me viste?”*, pregunta en la sesión.

En esta pregunta pueden condensarse varios sentidos, uno de ellos puede aludir a un matiz de la situación transferencial muy especial, ya que será importante cómo se posiciona la analista frente a esta trasgresión, desde lo ético.

Por otra parte, aparece en forma insistente el deseo de ser mirada, de ser vista.

Creo necesario remitirme a la escena que presencié, a los seis años. Cuenta lo que le pasó en la casa de la amiga, vio al padre que la violaba y, al ver esto, Agostina salió corriendo. Esta escena tuvo dimensión traumática por la intensidad, por la violencia y el límite ético. Si bien pudo escaparse, no pudo elaborar esta escena, por lo excesiva y traumática, para su psiquismo en estructuración. Los padres le dicen que no viera más a la amiga, y se instauró como un secreto familiar, ya que de este tema no se habló más en la casa.

Freud en *Pulsiones y destinos de pulsión* (1915) incluye como destinos pulsionales, además de la represión y la sublimación, la transformación en lo

contrario (proceso por el cual la pulsión se transforma en su contrario: al pasar de la actividad a la pasividad) y la vuelta hacia la propia persona (la pulsión reemplaza el objeto por la propia persona).

A - Vio la escena	MIRAR
B - Ella se mira al espejo (con ropa interior de la madre)	MIRARSE
C - Imágenes de ella en Internet-plaza	SER MIRADA

El polo activo de la pulsión escópica se inhibe y se desarrolla en exceso su polo pasivo: SER MIRADA

- en el espejo
- por sus padres
- por sus amigos
- por Internet
- por su analista

Ante estas perturbaciones actuales, se infiere una latencia en la que no pudo, en forma esperable, realizar el desasimio de las figuras parentales, no se da la desexualización de las relaciones de objeto, ni predominan las relaciones de ternura por sobre los deseos sexuales.

Estas fallas en la instalación de la represión de las mociones incestuosas y en el sepultamiento del complejo de Edipo, también determinan alteraciones en las identificaciones. Con todo esto se dificulta la constitución del superyó y consecuentemente de la conciencia moral y sentimiento de culpa. Los frenos inhibitorios pulsionales, por su fragilidad, se desarticulan, frente al nuevo contexto social, al que intenta acceder.

Según el material clínico, siempre tuvo problemas de aprendizaje, se infieren fallas en la constitución de la pulsión epistemofílica o deseo de saber, ya que por una parte, la pulsión de dominio se exagera hasta llegar a la violencia -intentos de "ahorcar" a la amiga- y la pulsión de ver sufre las alteraciones en sus polos activo/pasivo. Parece haber tenido incidencia esa escena traumática que soportó en su niñez y que insiste a través de su pregunta "¿Me viste?".

Podemos inferir que en los primeros tiempos de Agostina, algo falló del encuentro con una mirada materna que la unifique. Winnicott, al referirse a lo que ve el bebé al mirar el rostro de la madre dice: "La madre lo mira y lo que ella parece, se relaciona con lo que ve en él" (Winnicott, D.W., pág. 148).

Agostina insiste en su deseo de ser mirada. Tal vez su analista pueda hacerlo, pueda mirarla.

Primera versión: 26/08/2010

Aprobado: 27/03/2011

Bibliografía

Anzieu, Didier (1984). El yo piel. *Imago. Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología*, 11. Buenos Aires: Letra Viva.

Laurent Assoun, Paul (1998). *Lecciones Introductorias sobre hermanos y hermanas*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Freud, Sigmund (1910). Contribuciones para un debate sobre el suicidio. En *Obras completas* (Vol. 11). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, Sigmund (1914). "Psicología del Colegial". En *Obras completas* (Vol. 13). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, Sigmund (1915). Pulsiones y destinos de pulsión. En *Obras completas* (Vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, Sigmund (1939). Moisés y la religión monoteísta. En *Obras completas* (Vol. 23). Buenos Aires: Amorrortu.

Mannoni, Octave y otros (1994). *La crisis de la adolescencia*. Barcelona: Gedisa.

Winnicott, D.W. (1971). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.

Resumen

En este comentario, se intentan puntuar algunas situaciones emblemáticas del material clínico presentado. La paciente está atravesando un momento que podemos designar de niña a mujer, con todo lo que esto implica, desde su psiquismo en estructuración y en los nuevos ámbitos sociales, de los que intenta formar parte. Se articula el discurso desplegado en las sesiones, con diferentes autores psicoanalíticos, para acceder a una mayor comprensión del mismo. Se hace referencia al lugar de los adultos (padres, maestros, profesores) y al modo en que son puestos a prueba por la niña, mediante sus decisiones y/o actuaciones. Este material nos permite pensar, las relaciones parentales y su incidencia en los nuevos contextos socioculturales, por los que atraviesan los hijos, cuando empiezan a dejar de ser niños.

Palabras clave: de niña a mujer; transición puberal-adolescente; funciones parentales; nuevos contextos socioculturales.

Summary

In this comment, some typical situations of the clinical material presented are pointed out. The patient is going through a development stage that we can name -from girl to woman- with all its implications, in her developing psyche and in the new social environments where she tries to participate. The aim is to articulate her sessions' discourse with different psychoanalytic authors to have a better understanding of such discourse. Reference is made to the place of adults (parents, teachers) and to the way in which these are tested, by the girl, through their decisions and/or actions. This material lets us think on parental relationships and their incidence on the new social and cultural contexts children have to go through when they gradually stop being children.

Key words: from girl to woman; puberty to teen-age transition; parental functions; new social and cultural contexts.

Résumé

Dans le présent commentaire, l'auteur essaie de signaler quelques situations emblématiques du matériel clinique exposé. La patiente traverse un moment qui peut être désigné comme le «passage de fillette à jeune fille», avec tout ce que cela implique depuis son psychisme en structuration, et dans les nouveaux milieux sociaux dont elle essaie de faire partie. Afin de mieux comprendre le discours déployé par la patiente au cours des séances, l'auteur tente de l'articuler avec différents auteurs psychanalytiques. La fillette y fait référence à la place des adultes (parents, instituteurs, professeurs), et à la manière dont elle les met à l'épreuve par les décisions et/ou actions qu'elle adopte. Le présent matériel nous permet de réfléchir aux relations parentales et à leur influence sur les nouveaux contextes socio-culturels que traversent les garçons et les filles lorsqu'ils commencent à cesser d'être enfants.

Mots clés: passage de fillette à jeune fille; transition pubérale adolescente; fonctions parentales; nouveaux contextes socio-culturels.

Mabel Maffezzoli
Rodríguez Peña 565, Piso 10° "D"
(1020) Ciudad de Buenos Aires
Tel.: 4371-1085
mabelmaffezzoli@yahoo.com.ar